

El perdón

32. ¿Te cuesta mucho pedir perdón? ¿Lo haces con frecuencia o raras veces?
33. ¿Piensas que basta una sonrisa o un gesto para pedir perdón? ¿Eludes pedir perdón de modo explícito? ¿Por qué?
34. ¿Guardas aunque sea mentalmente una lista de agravios? ¿Te cuesta olvidar?
35. ¿Eres capaz de perdonar de corazón aunque no te pidan perdón?
36. ¿Puedes perdonar varias veces la misma ofensa? ¿Qué tipo de ofensas te cuesta más perdonar?
37. ¿Consideras que los cónyuges que se aman, hablan bien el uno del otro más allá de sus debilidades y errores?
38. ¿Comprendes que no debes exigir a los demás que su amor sea perfecto? ¿Comprendes que tu cónyuge te ama como es y como puede, con sus límites?
39. ¿Comprendes que una familia donde reina una cariñosa confianza permite que brote la sinceridad y la transparencia?
40. ¿Has considerado que debes buscar el bien de tu cónyuge también cuando se ha vuelto físicamente desagradable, agresivo o molesto (porque en él hay algo sagrado)?
41. ¿Consideras que la ternura es una manifestación importante del amor?
42. ¿El amor te lleva a liberarte del deseo de la posesión egoísta de tu cónyuge? ¿También te lleva a temer hacerle daño o quitarle su libertad?
43. ¿Si te han ofendido te es difícil hacer las paces?
44. ¿Si has tenido un fracaso olvidas fácilmente o piensas en ello continuamente?
45. ¿Al mismo tiempo que intentas dar el paso del perdón, te preguntas con serena humildad si no has creado las condiciones para exponer al otro a cometer ciertos errores?

La actitud de humildad es parte del amor, porque para poder comprender, disculpar o servir a los demás de corazón, es indispensable sanar el orgullo y cultivar la humildad (Papa Francisco).

Conocerte y conocerle

Apoyos para el conocimiento mutuo en el noviazgo y en el matrimonio

cuestionario 4

Olvido de si, perdón

Los novios deberían ser estimulados y ayudados para que puedan hablar de lo que cada uno espera de un eventual matrimonio, de su modo de entender lo que es el amor y el compromiso, de lo que se desea del otro, del tipo de vida en común que se quisiera proyectar.

Lamentablemente, muchos llegan a las nupcias sin conocerse. Solo se han distraído juntos, han hecho experiencias juntos, pero no han afrontado el desafío de mostrarse a sí mismos y de aprender quién es en realidad el otro.

Papa Francisco, *Amoris Laetitia (La alegría del amor)*

Este es el propósito de estas preguntas: conocerse y darse a conocer. De este modo mejorar personalmente y cada uno en su relación con otro. Se trata de leer, pensar, hablar y escuchar. El matrimonio es demasiado importante para resolverlo rápido. Sin prisa hay que tratar las grandes cuestiones. Que Dios os ayude. (Donde pone cónyuge se puede leer también novia/o).



Colección +breve
Más títulos en <http://masclaro.org/+breve>



Olvido de si

1. ¿Te cuesta mucho ir en contra del ambiente? ¿Te llega a dar auténtico miedo?
2. ¿Buscas que los demás aprueben tu comportamiento o tu forma de pensar? ¿Llegas a necesitarlo?
3. ¿Quedar mal te afecta mucho? ¿Llegas a ser esclavo del juicio de los demás? ¿Te influye mucho lo que piensen de ti?
4. ¿Buscas con frecuencia ser el centro de atención?
5. ¿Valoras a las personas por el éxito en la vida, el dinero, su inteligencia o su simpatía?
6. ¿Valoras fácilmente a las personas porque te caen bien, piensan como tú, tienen gustos semejantes o tienen una forma de ser parecida?
7. ¿Valoras con frecuencia a las personas por ser sencillas, humildes, serviciales, sacrificadas o pacientes?
8. ¿Las pequeñas humillaciones o fracasos de la vida, te afectan mucho? ¿Te cuesta olvidarlas? ¿Te cuesta perdonarlas?
9. ¿Toleras las frustraciones? ¿Te afecta mucho que las cosas no salgan según tu plan?
10. ¿Cuando las cosas no salen buscas enseguida responsables fuera de ti?
11. ¿Cuando haces cosas buenas quieres enseguida o exiges la recompensa?
12. ¿Eres capaz de trabajar sin agradecimientos? ¿Te cuesta hacer favores o servicios sabiendo que no te lo van a agradecer?
13. ¿Te afecta mucho que no se reconozcan tus méritos?
14. ¿Procuras no humillar a los demás con actitudes prepotentes de capacidad, inteligencia o voluntad?
15. ¿Valoras los logros ajenos o los sientes como una amenaza?

Mientras el amor nos hace salir de nosotros mismos, la envidia nos lleva a centrarnos en el propio yo (Papa Francisco).

El verdadero amor valora los logros ajenos, no los siente como una amenaza, y se libera del sabor amargo de la envidia (Papa Francisco).

16. ¿Haces comentarios que desprecien el punto de vista de los demás?
17. ¿Sabes plantear tus puntos de vista de modo que los demás tengan espacio para pensarlos?
18. ¿Te detienes ante las opiniones de los demás o piensas enseguida que tu opinión es mejor?
19. ¿Insistes excesivamente en tus puntos de vista?
20. ¿Reconoces tus manifestaciones claras de autoafirmación, de soberbia, de amor propio? ¿Pides perdón?
21. ¿Eres en general crítico con la actuación de los demás? ¿Eres puntilloso?
22. ¿Hablas mal de los demás a sus espaldas con intención de dañarles o simplemente por liberar ansiedad? ¿Eres consciente del daño que puedes causar y de tu mala intención?
23. ¿Puedes decir que llevas paz allá donde estás? ¿A los demás qué les parece?
24. ¿Te pueden advertir las cosas e incluso corregirte? ¿Reaccionas bien o te defiendes y justificas? ¿Tiendes a pensar que lo hacen por molestarte? ¿Te consideras humillado?
25. ¿Procuras detenerte a pensar lo que te han dicho? ¿Agradeces que se preocupen de ti?
26. ¿Sueles contar las cosas tal y como son aun cuando puedas quedar mal?
27. ¿Ocultas las cosas cuando cometes un error? ¿Te cuesta mucho admitir tus errores?
28. ¿Evitas hacer cosas por temor al fracaso?
29. ¿Eres capaz de hacer lo que es bueno aun cuando otros se ríen de ti? ¿Defiendes las cosas en las que crees?
30. ¿Sueles darte por vencido y renunciar cuando las cosas no salen bien enseguida?
31. ¿Tratas de resolver las cosas solo, aun cuando sabes que necesitas ayuda?

Algunos se creen grandes porque saben más que los demás, y se dedican a exigirles y a controlarlos. En realidad lo que nos hace grandes es el amor que comprende, cuida, protege al débil (Papa Francisco).